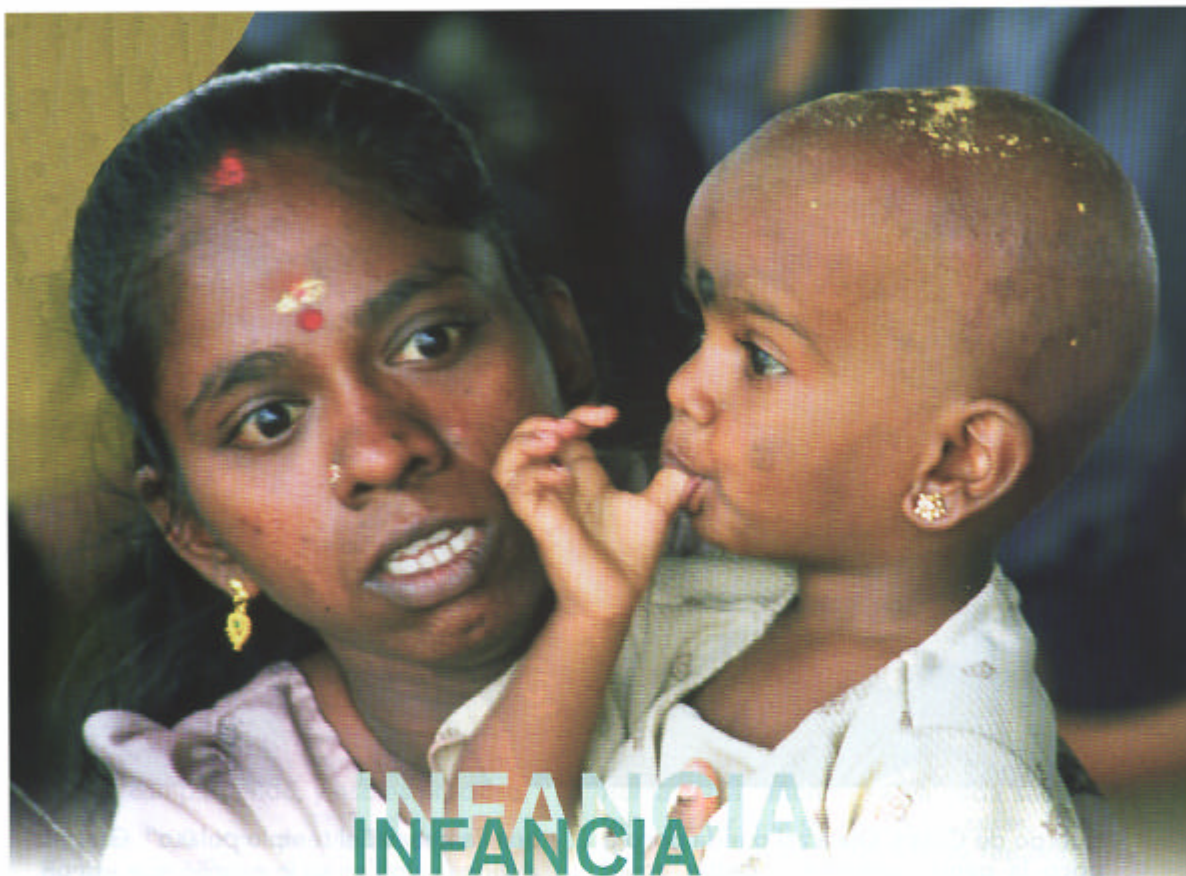




Luis López

(Director Técnico Padrinos.org)



Fuentes:

Convención sobre los derechos del niño - UNICEF

Medidas sobre población y desarrollo - Organización de las Naciones Unidas

Human Development Report - Nueva York 2000

"Mortalidad Infantil", "Esperanza de vida" o "Analfabetismo" son algunos de los términos que estamos acostumbrados a manejar cuando hablamos de la infancia.

Los niños pobres de la India tienen que luchar por sobrevivir en un entorno hostil. La imagen del fotógrafo acompaña la frialdad de los datos que se ofrecen y los rostros de los niños, sin duda, dulcifican nuestro deseo de seguir en la labor emprendida por la Fundación.

Este es el primer capítulo de una serie dedicada a la situación de la infancia en el mundo. Comenzamos por la India.

La población infantil india es la mayor del mundo con 400 millones de niños. Esta cifra constituye el 40% de su población total, que hoy sobrepasa los mil millones de habitantes. En los últimos 50 años, y en particular desde el 15 de agosto de 1947, cuando obtuvo su independencia guiada por Mahatma Gandhi y su singular filosofía de SATYAGRAHA y no violencia, la república india ha hecho un gran esfuerzo con respecto a su infancia trabajando en la inmunización o la educación entre otras cosas.

Sin embargo, el sub-continente indio todavía tiene hoy el **53% de los niños menores de seis años sufriendo malnutrición**, y según la UNESCO unos **14 millones de niños obreros** trabajando en las fábricas de ladrillos, vidrio o alfombras, cuando no en la construcción sopor-tando pesadas cargas impropias de su edad o como pulidores de diamantes.

Esta cifra estimamos que se eleva hasta los 50 millones de niños trabajadores si incluimos en las estadísticas las fórmulas de negocio no reconocidas y que afectan a una definición menos ética del concepto de trabajo por vulnerar los derechos del niño. Estas "fórmulas" producen graves efectos psicológicos y físicos en la salud de los pequeños. Por un lado, injustificables inicios en la prostitución por creencias en milagrosas curaciones de quien las obligó en plena infancia, aunque también entendemos por trabajadoras a las pequeñas que deben dejar de asistir al colegio por cuidar a sus hermanos más pequeños o quienes deben conseguir unas pocas rupias en las calles como mendigos.

Según la "Convención sobre los Derechos del Niño" se define a los niños y niñas como seres humanos menores de

18 años a menos que las leyes nacionales reconozcan antes la mayoría de edad. Muchos gobiernos valoran la edad de 15 años idónea para el reclutamiento en las fuerzas armadas o los 18 como límite para la pena capital o cadena perpetua, aunque es difícil encontrar opiniones unánimes en cuanto a la edad para comenzar a trabajar o para terminar la educación obligatoria.

La situación en la India es muy complicada ya que **cada año 13 millones de niños se suman a su población**. Ésta, además se encuentra en un éxodo continuo hacia la gran ciudad. Familias al completo dejan el entorno rural, su vida, en busca del trabajo que les permita salir adelante al haber perdido el beneficio de los clientes que antaño adquirían sus productos. Hoy, todo lo que viene del extranjero parece ser mejor. Esta migración arroja cifras alarmantes, por ejemplo en Mumbai se estima que a diario llegan 5.000 nuevos vecinos en busca del preciado milagro que sacie el hambre de sus hijos.

Mumbai, con 18 millones de habitantes, acoge a sus nuevos huéspedes con multitud de ofertas de trabajo gestionadas en muchos casos por agentes que recorren parques, estaciones de tren o mercados en busca de mano de obra especializada: carpinteros, zapateros o electricistas entre otros. Esta oferta también está al alcance del menor, que por 2 ó 3 rupias al día (8 céntimos de euro) puede utilizar sus dedos más finos y ágiles en las hiladoras de seda, pulidoras de diamante o en la recolección del algodón con resultados irreversibles: asma, bronquitis crónica, tuberculosis, silicosis...

El niño pasa de escolar a obrero enfermo alterando aún más las cifras y sus posibles soluciones.

Los datos se reciclan en perjuicio de los más débiles cuyas estadísticas arrojan un saldo en el que se incrementan los números de chabolas, desnutridos o enfermos, en definitiva olvidados por nacer bajo el peso de las castas: sello que marca a las personas bajo un rol inmutable desde que nacen.

En este escenario vemos niños en las calles luchando por sobrevivir.

Kavita y Pinki son dos pequeñas de 8 y 5 años respectivamente. A diario recorren cientos de metros entre las cabañas más hacinadas de la parte antigua de la ciudad de Ahmadabad en busca de agua. Ellas no pueden ir al colegio, son una carga para la familia que celebró con especial júbilo el nacimiento de su primer hermano varón. Él disfrutará de los beneficios, de amigos, de relaciones e, incluso si hay opción, será el candidato a la escuela y portador del nombre de la familia.

Ellas le cuidarán, trabajarán en el hogar y mientras tanto prepararán su dote.

Hasta su hogar no llega el agua, si acaso una pequeña zanja que delimita cada posesión familiar y por la que transcurren hilachos del preciado líquido incapaces de arrastrar las heces y desechos de las familias allí afincadas. Las niñas acostumbran a ir temprano al camión de la municipalidad con sus garrafones, hoy ayudarán a su madre a preparar unos "chapatis" (tortas de trigo) y "dal" (puré de lentejas). También podrán asearse.

Las tasas de mortalidad en menores de cinco años tienen una incidencia particular cuando la familia no puede disponer de agua. Actualmente, 1.400 millones de personas en el mundo no tienen acceso a agua potable.



Hoy ha habido suerte.

Los hermanos **Sankar** y **Kumar** de 12 y 9 años han podido trabajar. En Chennai, antiguo Madrás, están instalando colectores de desagüe. El contratista de la obra recluta a las familias y éstas, con pico y pala, abrirán el suelo para instalar los pesados tubos de hormigón.

Posiblemente estos trabajos les provoquen trastornos respiratorios y el acarreo de los baldes de hormigón, serios problemas en el desarrollo de sus huesos y articulaciones. La exposición continua al polvo, a los productos químicos, al calor, al exceso o falta de luz, afectará también a sus ojos, pulmones, hígado y riñones.

Por la tarde, rendidos, alquilarán al constructor su improvisada vivienda para dormir esta noche. Ellos no han tenido opción a terminar sus estudios, su madre falleció por tuberculosis y su padre es leproso repudiado por la sociedad. Su condición, alguna vez, le permite el traslado de drogas colgadas al cuello con total impunidad. Nadie se acercará a él, ni siquiera las autoridades para detenerle y menos para ofrecerle una mínima ayuda.

Los niños, dejaron sus estudios para optar a este trabajo temporal, sin representación sindical, jornada indefinida, e incluso sin un contrato que les reporte unas garantías por su esfuerzo; se elude cualquier responsabilidad en la explotación. Cobrarán 4 ó 5 rupias al día. Serán un número más en las listas de analfabetos y estarán obligados a hipotecar su salud. Pero hoy... ha habido suerte.

De los 855 millones de analfabetos que hay en el mundo uno de cada 3 está en la India.

La niña sufre una cruel discriminación. A menudo es maltratada por adultos que sin escrúpulos las obligan a recoger chatarra, trapos, plásticos, papeles... Muchas niñas de las calles son obligadas a trabajar bajo la dirección de mafias cuyos dirigentes no tienen la mínima contemplación de venderlas a burdeles cuando han logrado sus objetivos. Ratna fue entregada por sus padres. Estos quedaron felices pensando en que otra familia podría darle los bienes que ellos únicamente soñaban: un buen trabajo, una gran boda.



No volverán a ver a su hija.

Como ella, cada año **4 millones** de mujeres y niñas en el mundo son compradas y vendidas: tratadas como esclavas. El 70% de estas niñas se convierten en madres en su forzada prisión. Maltratadas y mal alimentadas darán a luz a niños con retraso en el crecimiento. Todos los años, unos 15 millones de niñas con edades entre los 15 y 19 años dan vida a un nuevo ser, lo que representa el 10% de todos los nacimientos a nivel mundial.

Cada mañana **Punita** sale en busca de latas, papeles y cáscaras de coco. Es muy hábil separando su preciada mercancía por la que algunos días ha llegado a conseguir hasta 2 rupias.

Con mucha suerte encontrará algún resto de fruta o alguna mazorca de maíz con algunos granos que llevarse a la boca.

Punita tiene 9 años. Era más feliz trabajando junto a Ratna.

La pobreza es una enfermedad de muerte, mata tanto a la persona como a la familia. El hogar deja de ser una casa feliz y se convierte en un infierno viviente. Los niños son los que más sufren estas consecuencias, huyen de casa y prefieren enfrentarse con la vida día a día. La calle

les da más seguridad aunque como contrapartida sufren el abuso, la opresión y la falta de garantía de los mínimos derechos del niño.





Mori es esta preciosa niña de 11 años. Al pedirle hacer esta foto echó a correr hasta que alguien del barrio le explicó mis intenciones. Me contó que trabaja de sol a sol vendiendo globos a otros niños y que lo hace desde que tenía 8 años. Esta venta le supone al mes unas 16 rupias según nos contó, aunque saca algo más en limosnas.

Su familia pasa hambre. Son 6 mujeres en el hogar. Según las tendencias naturales del nacimiento, en la actualidad debería haber 100 millones más de mujeres en el mundo. Hoy por hoy el 70% de los pobres de nuestro planeta son mujeres o niñas. La situación de la mujer y de la infancia están estrechamente relacionadas.

La **Fundación Juan Bonal** sigue trabajando en el proyecto de apadrinamientos. 4.500 niños indios son apadrinados por españoles. Junto a las becas que aportan los padrinos de estos niños se reciben ayudas por parte de empresarios, Instituciones, Administraciones Públicas, ONGs, y otros benefactores, que además de facilitar al niño una alimentación, atención sanitaria o alojamiento le ofrecen una opción de futuro con su escolarización.

Tú puedes apadrinar a un niño y ayudar a que estas cifras cambien.

- **800 millones de personas** carecen de un nivel de alimentación mínimo motivado por un reparto inadecuado de los recursos alimentarios.

- El 10% de los excedentes mundiales, es decir, **20 millones de toneladas de cereales**, permitirían erradicar la malnutrición.

- En La India, con una producción suficiente para autoabastecerse, **70 millones de niños están mal-nutridos**; más que en toda África.